

La vida surrealista

Fotografías de
David LaChapelle

Érase una vez el mundo de las imágenes de David LaChapelle: pop, Renacimiento, celebridades, decadencia, perversión, humor, sexo y diversión. Muchas palabras (y podrían ser más) para tratar de abarcar una visión divertida y aparentemente frívola, pero que muestra una de las perspectivas también más oscuras y cínicas de la época contemporánea.

LaChapelle es uno de los fotógrafos más influyentes y originales de la actualidad y es el tipo de artista que deja de estar detrás de la cámara para que su visión, mucho más que el retratado, sea la protagonista. Por eso, es divertido ver que las grandes estrellas de este sistema de celebridades se peleen por ser fotografiados por David. Se ven hermosas, pero también decadentes. Y finalmente, dejan de ser el centro de atención, porque la idea es lo importante, no ellas. El fin es el contraste y transformar la preconcepción de la gente y de

ciertas situaciones, porque el fin es alejarse de cualquier alabanza al mundo glamoroso y sus celebridades para reírse de todo eso. LaChapelle es el dios de su propio mundo bizarro, y es un dios cruel, aunque, con excelente sentido del humor.

De ese mundo surge *Artists & Prostitutes* -interesante mezcla de palabras porque si bien pueden ser dos sustantivos también se puede leer como dos adjetivos que se aplican a todos los fotografiados- una colección de retratos realizados entre 1985 y 2005, editado por Taschen. El libro es una edición limitada de dos mil 500 copias en todo el mundo, firmadas por David LaChapelle. Ahí podemos ver desde la perversión de los suburbios a las famosas expuestas a la cámara ácida: Pamela Anderson con su bronceado artificial, Drew Barrymore tras las rejas, Naomi Campbell como un platillo central, Paris Hilton como una cantante que está más cerca del sadomasoquismo que de la música. Todas famosas, todas glamorosas, todas ridiculizadas.



David LaChapelle nació en Connecticut en 1963. Estudió arte en North Carolina School of the Arts antes de mudarse a Nueva York. Es ahí, donde Andy Warhol le ofreció su primer trabajo profesional haciendo fotografías para la revista *Interview*. A la muerte de Warhol, LaChapelle fue despedido y considerado un fracaso prematuro. Hoy se ríe de tan fallida predicción, aunque en ese momento estaba desesperado. Sobre su primera cámara, hay dos leyendas: que la compró con un arete que encontró en la pista de Studio 54 y que consiguió el dinero prostituyéndose en la calle 53 de Nueva York. El no desmiente ninguna.